

Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	36
En el extranjero	24	72
En Ultramar	30	90
En Filipinas	30	90
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea por día, en los números de los días de los meses de los años. También se admiten remisiones y descuentos á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publica todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 29 de Diciembre de 1872

PUNTOS DE SUSCRICION:

Madrid. Administración y Redacción de est. periódico, calle de la Vistación, 8. 2.
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Savoy, rue de la Harpe, 15. Para suscripciones al cambio, librería de H. Drouot, rue de la Harpe, 15.
Londres, para suscripciones y anuncios, C. Savoy, 1, Cecil Street, Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del giro postal, ó de los correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración, de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones se envía por cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

NÚM. 879.

AÑO III.

LA MARINA.

Se conviene generalmente en que las reformas proyectadas para las Antillas conducen directamente á la pérdida de aquellas posesiones españolas. El filibusterismo trabaja en Europa y en América para conseguir aquel objeto, y como su empeño, por ahora, es obtener las reformas, debe suponerse que lo habrá pensado bien y que será un excelente medio para llegar á aquel fin.

El Sr. Sickles, que, como buen anglo-americano, debe de conocer bien el asunto, ha manifestado, antes de ahora, su opinión, bien clara y fundada: en una comunicación al presidente de los Estados Unidos: nuestros lectores conocen el significativo párrafo en que hablaba de la cuestión de Cuba y decía que, una vez efectuada la abolición de la esclavitud, los actuales propietarios de esclavos no tendrán interés en oponerse á la independencia de la isla.

Cuántas razones pudieran exponerse para demostrar lo único que puede demostrarse *de priori*, ó sea la probabilidad y aun casi seguridad, que la pérdida de aquellas inapreciables islas será la consecuencia necesaria y la recompensa que España obtenga por las reformas que se proyectan y hay empeño en introducir, nada significarían en comparación de la seguridad absoluta y del íntimo y profundo convencimiento que se tiene en las Antillas de que la hora suprema para la dominación española ha sonado en el momento en que se hayan realizado las reformas y llevado á aquellas posesiones todos los elementos de independencia. Españoles leales y separatistas, todos están conformes y unánimes en este modo de pensar, los unos con temor y desconsuelo, y los otros con esperanza y febril deseo de que lleguen tan suspirado día.

Pues bien, sabido es que el principal objeto que tiene nuestra marina de guerra, y el mercado también principal que tiene nuestra marina mercante, es la isla de Cuba. Buena prueba es que la mayor parte de nuestra escuadra ha estado y está, desde la pérdida del Continente, en el apostadero de la Habana, viéndose sólo, por accidente ó casualidad, algún buque de importancia en nuestros puertos de la Península, y rara, muy rara vez, en el Archipiélago filipino.

En el caso de una guerra marítima con cualquiera de las principales potencias de Europa, sería un delirio pensar que podríamos oponer nunca con probabilidades de ventaja fuerzas regulares que compitiesen con las poderosas que se presentarían delante de nuestros puertos: por gran esfuerzo que quisiesen hacer media docena de fragatas, no pasaría de ser un sacrificio tan estéril como generoso, pues sucumbirían ante la superioridad del número. Sabido es que nuestra principal fuerza para luchar con ciertas naciones poderosas, y aun hacerles pensar mucho antes de declararnos la guerra, está en otra parte.

Para el Archipiélago filipino, es bien sabido que no se ha necesitado ni se necesita otra escuadra que dos ó tres buques de una importancia relativa y una escuadrilla de fuerzas sutiles, de lanchas cañoneras que bastan y sobran para perseguir y destruir los *pancos* de los piratas.

En cuanto á la marina mercante, no hay para qué decir que su principal ocupación es la navegación á las Antillas y casi exclusivamente á la isla de Cuba. Las islas Filipinas pudieran ser un gran venero que explotara la marina mercante, con especialidad si mejorasen las condiciones del pasaje del istmo, hoy todavía caro para nuestros buques de vela; pero además de las grandes dificultades de la nave-

gación por el cabo, aquellas islas están todavía sin explotar y no parece que se haga ni intente hacerse nada para ponerlas en beneficio.

Con los puertos de Europa es y será muy escaso nuestro tráfico, mientras no se reformen los tratados de comercio, que oponen un poderoso obstáculo á la introducción de nuestros frutos. En Inglaterra no podemos competir con Francia para la introducción de nuestros vinos, muy superiores á los franceses, porque á ello se oponen las tarifas, altamente desventajosas para nosotros, pues se toma por base la mayor ó menor graduación de los vinos. En cuanto á la exportación de primeras materias, minerales y vegetales, la hacen en su mayor parte buques extranjeros, especialmente ingleses, estando por ello de más para el efecto la marina mercante nacional.

Se ve, pues, que perdidas las Antillas, la marina de guerra pierde su objeto principal y la mercante su gran mercado de importación y exportación. Una y otra irán cayendo poco á poco, ó más bien, caerán de repente para no volverse á levantar. Si continuasen los radicales, la caída de la de guerra sería poco menos que repentina: son muy amigos de las economías y así como han tratado de suprimir el ejército y le habrían suprimido definitivamente si los carlistas y republicanos no les hubiesen demostrado prácticamente que no podían pasar sin él, así también intentarían suprimir la marina de guerra, con tanta mayor razón y facilidad cuanto que podrán demostrar que carece de objeto, desde el momento que no tiene que atender á la defensa de posesiones que ya no nos pertenecerán.

Por lo que hace á la mercante, no habrá necesidad de suprimirla, dejando á su cuidado que muera en la postura y tiempo que más viere conveniente. No habrá que transportar nada y los barcos permanecerán mediándose en los puertos hasta que un caritativo huracán los haga astillas contra los muelles ó rocas inmediatas. Entonces podrán plantearse de lleno las teorías radicales sin esfuerzo alguno y con la mayor naturalidad y sencillez: de hecho quedará abolida las matriculas de mar, pues no habrá por qué ni para qué reemplazar tripulaciones.

¡No es verdad que es una gloriosa perspectiva la que se presenta, si se admiten como probables las consecuencias, que en las Antillas se tienen por seguras, de las reformas proyectadas? Mendez Nuñez dijo al frente de Valparaíso que más quería honra sin barcos que barcos sin honra: si las Antillas se pierden, se habrán perdido la honra y los barcos, todo junto. Entonces tendremos una falange de marinos honorarios, á quienes se podrá dar colocación en la escuadra de reales falanx del Tajo, anclada junto al jardín del Príncipe en Aranjuez, y en la que se forme en el estanque del Retiro, para proteger á Madrid de una invasión de buques enemigos por el Manzanares.

¿Qué perspectiva! ¿Qué magnífico resultado!

M. THIERS.

Y LA COMISION DE LOS TREINTA.

Ayer ha debido verificarse en el palacio del Eliseo en París, una conferencia entre el presidente de la república francesa y la primera subcomisión de los treinta. Tiempo era; porque la situación se iba complicando en términos que se acercaba á la ridiculez.

¡Habría comprendido por fin M. Thiers que, habiéndose provocado la crisis ministerial por el Mensaje, al autor de este corresponde tomar la iniciativa de las reformas que se creen necesarias en dicho documento? Así debemos

creerlo á ser cierto el anuncio de esta conferencia que debemos á la *Agencia Havas*, y cuando ya se había asegurado por varios diarios franceses que M. Thiers había «hecho entender» que no entraría en relaciones con la citada subcomisión hasta que ella no hubiera hallado la fórmula de un proyecto constitucional.

Desgraciadamente, un párrafo de una carta dirigida desde París á *La Independencia Belga*, nos inspira algún recelo acerca de nuestra esperanza, del cual se ocupan con fruición los amigos del presidente de la república.

El autor de la correspondencia citada, hablando del estado de relaciones entre monsieur Thiers y la comisión de los treinta, dice poder afirmar «que la conciliación es más aparente que real; que hay tregua, suspensión de hostilidades; pero nada más» y cita en apoyo de su opinión estas graves palabras dirigidas por M. Thiers á una persona que había ido á visitarle: «La comisión quisiera que yo tomara la iniciativa en la presentación de las reformas que la Cámara le ha encargado examinar; pero yo no consentiré en ello. Cada uno debe representar su papel. Bastante he explicado mis ideas tanto en el Mensaje del 13 de Noviembre, como en la sesión de la Asamblea del 29 del mismo mes, y por último, ante la subcomisión el 16 del corriente. —Quiero ver venir á esos señores.»

No habríamos atribuido al anterior relato mayor importancia que la que generalmente concedemos á las milis anécdotas con que los corresponsales llenan las columnas de los periódicos extranjeros, si el cuidado particular con que ha acogido la prensa oficiosa francesa el párrafo del corresponsal de *La Independencia Belga*, que dejamos copiado, no llamara nuestra atención.

De todos modos, en el estado en que actualmente se encuentra la Francia, los diarios amigos de M. Thiers han cometido una insigne torpeza acogiendo con fruición el relato del corresponsal de *La Independencia Belga*, que podrá muy bien no ser cierto ni en el fondo ni en la forma; y en este caso, y hasta que se averigüe la exactitud de las palabras que se atribuyen á M. Thiers, gracias á la intemperancia de sus amigos, aparece este hombre de Estado obrando con cierta doblez.

Siempre se ha dicho que el exceso de celo es perjudicial.

LA REVOLUCION Y LA PROPIEDAD.

El importante y gravísimo asunto que sirve de epígrafe á este breve artículo ha dado materia á un precioso folleto titulado *La revolución y la propiedad*, debido á la erudita pluma de nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Juan Lopez Serrano.

El autor de este pequeño libro ha hecho un profundo estudio de la propiedad y de la revolución, sacando la triste consecuencia de que sólo dentro de sus páginas podrán coexistir un hecho que amenaza y un derecho escarmentado é indefenso. Porque, tiene razón el Sr. Lopez Serrano, no existe ejemplo, en tiempo ni país alguno, en que se haya puesto en duda la legitimidad de la propiedad, instinto natural del hombre, del niño y hasta del bruto. Estaba reservada la gloria de tan radical progreso á la revolución de Setiembre, tan menudada en su origen, como desatentada en su desarrollo y en su ruina en sus infaustos propósitos.

El Sr. Lopez Serrano examina la propiedad desde su remoto origen; recorre los siglos pasados para contemplar el abuso que en la Edad Media se hacía de ese derecho, convirtiéndolo en una soberanía insostenible, y comparando aquellos con los tiempos presentes, pregunta:

he sabido por casualidad que viváis en este pueblo; por eso he venido. Yo ignoraba que estuviérais casado. ¿Esos dos niños son vuestros? Podéis estar orgullosos de ser padre de unas criaturas tan preciosas. —¡Oh! aún tengo que enseñaros otro tesoro: esos dos hermosos niños tienen una hermanita de dos años, que, si la memoria no me es infiel, se parece mucho á vos cuando érais niña.

Eduardo hablaba francamente, y no sentía ninguna emoción particular, porque desde su conversión había perdonado completamente á Marta.

El brazo de esta, por el contrario, temblaba terriblemente.

Avisada Mariana por sus hijos, aguardaba en el umbral de la puerta de su casa la visita que estos le habían anunciado, diciendo al mismo tiempo entre sí:

—¿Quién será esa señora?

—¡Mi querida amiga, la dijo Eduardo al llegar á la puerta, te presento á nuestra prima la señora marquesa de Chateaufort.

Mariana perdió el color; aunque tan buena, al cabo era mujer y tenía delante de sí á la que por tanto tiempo había poseído el corazón de su marido. Pero esta ansiedad duró poco; una cariñosa sonrisa de Eduardo le probó suficientemente que lo pasado había muerto para no resucitar jamás.

Marta entró en el salón, por cuyas anchas ventanas penetraba una frescura deliciosa, y con ella los suaves aromas de las flores del campo.

—¡Ah! exclamó Marta dejándose caer indolentemente en un sillón: ¿qué bien se está aquí!

Parecía que estaba rendida de cansancio.

—Con este calor, contestó Mariana que estaba bastante apurada para sacar una conversación cualquiera, con este calor debe sofocarse vuestro traje de luto.

—No, contestó Marta; este traje me gusta porque me recuerda que soy libre, ¡libre! repitió con una energía salvaje. ¿Comprendéis vosotros el valor de esta palabra? No: para que os forméis una idea, de lo que hoy he pasado, sería preciso que hubiérais

«¡Hay en ninguna parte algún horno, algún molino feudal que suprimir? ¡Hay caza que no podamos matar cuando viva de nuestras tierras? ¡Hay otros censores, como no sea la multitud irritada, ó la dictadura que la represente? ¡Hay incapacidad de religión ó de nacimiento? ¡Hay otra desigualdad, que la del talento, que no se puede imputar á la ley, ó á la fortuna, que se deriva del derecho de propiedad? Ensayad ahora, si podéis, una noche del 4 de Agosto, erigir un altar de la patria, y decidnos ¡qué vais á llevar á él? Abusos. ¡Oh! ciertamente no faltan; pero algunos abusos sobre un altar de la patria erigido al aire libre es demasiado poco; es necesario llevar á él otras ofrendas...»

El folleto de nuestro amigo abraza, en sus reducidos límites, toda la cuestión social: la analiza bajo el punto de vista histórico y filosófico, sin contentarse con presentar toda la deformidad del mal, sino indicando el único remedio de salvación. «Nadie que sea cristiano, dice el Sr. Lopez Serrano, deja de desear para sí y sus semejantes el progreso y la libertad, porque el cristianismo es, desde su aparición en el mundo, ley de libertad y de progreso, y la civilización no es otra cosa que el progreso y la libertad. No olvidéis que todas las clases conservadoras, el pueblo que paga y sufre, aspiran al establecimiento de un Gobierno pacífico, en que se premie el mérito y no la osadía; en que el principio de autoridad sea un dogma y la revolución un imposible; en que se progresen sin destruir y se ilustre sin desmoralizar; en que se combata la impiedad y se enaltezca la religión.»

No es posible, sin copiarlo íntegro, analizar tan concienzudo trabajo, que merece los honores de ser leído por la galanura con que está escrito y la saludable enseñanza que contiene. Nuestros lectores lo hallarán en las principales librerías á un precio sumamente módico, pues su autor no se ha propuesto una mezquina especulación, sino propagar la noble idea que encierra en sus brillantes páginas.

Contestando *El Gobierno* á las indicaciones de *El Imparcial*, que cree ver conspiradores contra lo existente en todas partes, denuncia á varios, que suponemos serán vigilados por las autoridades, toda vez que son muy conocidos.

«Se conspira, dice el colega, contra los derechos individuales en general, y contra la seguridad personal especialmente, nombrando jefes ineptos que permiten á los carlistas pasarse por el Principado catalán, deteniendo trenes, secuestrando individuos, cobrando contribuciones, etc.»

Se conspira contra la buena fe de los españoles, prometiéndoles lo que no se puede, ni se piensa cumplir, ni se cumple.

Se conspira contra los intereses y la moralidad del país, posponiendo y votando medidas financieras ruinosas para la Hacienda y el crédito público.

Se conspira contra el Rey, convirtiéndose con el partido republicano, adversario decidido de toda monarquía.

Se conspira contra la integridad patria, pretextando proyectos y proponiendo reformas que comprometen gravemente la existencia de nuestras provincias de Ultramar.

Se conspira contra la honra y el decoro de España, permitiendo ingerencias humillantes é imposiciones vergonzosas, cediendo á amenazas despectivas y haciendo en Madrid la política de John Bull y Jonathan.

Se conspira contra nuestro comercio y nuestra agricultura, cuyos principales mercados ultramarinos para los productos españoles se pretende perder ó arruinar.

Fuera de estos conspiradores y de tales conspiraciones, no conocemos otros.»

Ocupándose *La Prensa* del mismo asunto, conviene en que toda España conspira en nombre de la honra nacional; y para justificar su aserto de que la conspiración es general, denuncia los siguientes proyectos, que nada tienen

una tristeza indecible. La joven viuda había perdido la frescura de su tez; su frente estaba cubierta de arrugas; la canas iban asomando, ó mejor dicho, eran casi tantas como los demás cabellos, sus ojos estaban hundidos y rodeados de un cerco azul; caíasele los labios hacia abajo, sobre todo en los extremos de la boca; en una palabra, Marta, que pasaba poco de los 20 años, representaba 40.

Para que se verificara un cambio semejante, era preciso que aquella desventurada mujer hubiese sufrido hondos padecimientos.

—La abuelita quiere entrar, dijo una linda cabecita de niño que asomó por la puerta del salón.

Eduardo se levantó inmediatamente, y bajó corriendo los escalones del pórtico para ayudarla á subir.

—¡Siempre tan bueno! exclamó Marta, siguiéndole con la vista.

—¡Siempre tan bueno! repitió Mariana como si fuera el eco de la voz de la marquesa.

Marta, al oírlo, se volvió hacia ella y le dirigió una mirada iracunda.

—Sabéis, le dijo, que en otro tiempo debí yo casarme con el que es hoy vuestro esposo?

—Sí, contestó Mariana con dulzura.

—Me amaba con delirio! ¿Le habrá costado mucho trabajo consolarse?

—Mucho: me consta.

—Y sabéis si se ha consolado efectivamente?

—Así lo creo; mejor dicho, estoy segura de ello.

Eduardo me lo ha repetido muchas veces, y es hombre incapaz de engañar á nadie, y mucho menos á mí.

Marta volvió la cabeza á otro lado, y hubo un momento de silencio entre aquellas dos mujeres; Marta fue quien lo rompió.

—¿Vivís siempre aquí? preguntó.

—Siempre.

—¿Sois feliz?

Esta pregunta era, cuando ménos, muy particular. Mariana se contentó con sonreírse, pero aquella sonrisa decía más que muchas palabras.

de comun con la noble actividad del pueblo español:

«No es que se dice, sino que parece, que en altos círculos radicales se anuncia una crisis ministerial, á la que no son extraños los actuales ministros.

Parece también que los republicanos benévolo exigen inmediatamente esa modificación, que daría por resultado un Gabinete presidido por D. Nicolás María Rivero.

Este Sr. Rivero es el actual presidente del Consejo, es el que en cierta sesión solemne consintió ultrajar villanamente á los valientes defensores de la integridad del territorio, y en otra no menos célebre, abogó la voz de un diputado que se levantó á sostener la causa de la dignidad española.

Pero no es esto solo; se añade que se ha celebrado una misteriosa reunión de radicales y republicanos, de la que ha resultado el nombramiento de una *trinidad militar*, compuesta de los generales Pavia, Novillas y Contreras, que en determinado momento darán simultáneamente el grito de ¡viva la república!

Con estos rumores coinciden los de que, el *nuevo* ministerio exigiría á S. M. el Rey la abdicación de sus poderes en las actuales Cortes, que se constituirían inmediatamente en *Consejo»*.

Dice *La Tertulia*, y lo dice en su primer artículo de fondo, en el número 345, año II, correspondiente al sábado 28 de Diciembre de 1872:

«El sabio y popular Rey Amadeo I...»

Como ayer era día de Inocentes, el periódico ministerial ha obsequiado á sus lectores con esa broma, que en cualquiera otro de los del año, ni aun en los de Carnaval, no hubieran podido resistir, á pesar de ser radicales.

El Imparcial, temiendo, sin duda, alguna salida por el estilo, había hecho esta prudentísima advertencia:

«Hoy es día de Inocentes.

¡Mucho ojo!»

Leemos en *El Puente de Alcolea*:

«Hemos oído asegurar de una manera cierta, que una de las reformas que se proyectaban en Puerto Rico, ó de la que se aseguraba que había resolución tomada para llevarla á cabo, se aplaza indefinidamente: nos referimos á la separación de mandos en la pequeña Antilla, creándose una autoridad superior civil, á cuya reforma, si no es contrario en absoluto el nuevo ministro de Ultramar, por lo ménos ha hecho que se suspenda la resolución de llevarla á cabo inmediatamente.

Si el hecho es cierto, como parece, nos alegramos de ello, y con nosotros cuantos presienten que han de ocurrir serias perturbaciones por la precipitación con que se trata de realizar todas las reformas en proyecto, no siendo la que ménos podía afectar la de la separación de mandos, que haría dividir la unidad que necesita la autoridad superior para salvar altos intereses.»

Nos parece que las ilusiones del colega han de ser muy en breve defraudadas. El Sr. Ruiz Zorrilla andará todo el camino, si se le da tiempo. En su conferencia con los representantes de la prensa dijo que su resolución de separar los mandos en Ultramar era irrevocable, y expuso los motivos en que la fundaba, poco lisonjeras en verdad para los generales españoles.

La Lucha, de Gerona, publica una lista de los individuos declarados prófugos por el cupo de aquella ciudad en el último sorteo, resultando de ello que estos han sido 23, es decir, cuatro mozos ménos de los que debían haber ingresado en caja.

Nos parece que el Gobierno no debe quedar descontento de Gerona.

Leemos en *La Voz de Cádiz*, del 26:

«Nos ha causado extrañeza, cuando es notorio que la opinión del vecindario de Cádiz es contraria á las reformas que se quieren llevar á Ultramar, que un colega radical de la plaza diga ayer que se están recogiendo firmas en una solicitud en pro de dichas reformas. Y más extrañamos todavía que si el colega tiene empeño en que se recojan esas firmas, no diga siquiera el sitio donde han de acudir los que quieran suscribir la expresada solicitud.

¿Será esto porque tal documento sea hasta para los mismos que firman una solicitud vergonzante?»

—¿Eduardo... quiero decir, vuestro esposo, va á Auch con frecuencia?

—Mi marido me acompaña siempre que yo voy á ver dos hermanitas mías que se están educando en un convento.

—Esa señora anciana, ¿es vuestra madre?

—Sí; esa señora es mi madre, y Eduardo se ha portado y se está portando con ella como pudiera hacerlo el hijo más tierno y respetuoso.

—Eduardo no vuelve, dijo Marta con impaciencia.

Eduardo no vuelve, y yo quiero despedirme de él.

Y así diciendo, se puso de pie.

—¿Con que os vais, prima? dijo Eduardo que entraba al mismo tiempo en el salón.

Ni Eduardo ni Mariana la dijeron una palabra para que se detuviera allí un poco más.

—Adios, dijo Marta dando la mano á su primo, y saludando á Mariana con una ligera inclinación de cabeza.

He cedido á un capricho al venir aquí, añadió en voz bastante alta para que pudiera ser oída, y he hecho muy mal. Más me hubiera valido no venir.

Y sin aguardar respuesta, entró precipitadamente en su carruaje.

La marquesa, antes de alejarse de aquellos sitios para siempre, sacó la cabeza y parte del cuerpo por la portezuela, y vio á Eduardo hablando con Mariana con mucha animación; Mariana tenía una sonrisa de inefable dulzura, y gruesos lagrimones de casta alegría corrían por sus hermosas mejillas.

Marta se volvió á sentar precipitadamente en el carruaje, y echándose hacia atrás y cubriéndose el rostro con ambas manos, exclamó:

—¡Insensata de mí, que he labrado mi propia desdicha!

¡La felicidad estaba aquí!

FIN.

LAS CONSECUENCIAS

DE UNA ADOPCION

POR

M. D. DE BOBEN

(Conclusion.)

gran inquietud al fijar la vista en un caballero grave y recogido, que en cuanto apareció la cruz se quitó su sombrero de paja, dejando al descubierto su rostro pensativo: á su lado están dos niños hermosísimos.

—¿Es Eduardo? dice la señora; ¡sí, sí, es él sin duda!

La procesión vuelve á entrar en la iglesia; la llama de la hoguera se eleva en forma de columna luminosa; los niños se dan las manos y, formando un gran círculo, empiezan á bailar, dando vueltas en derredor de la hoguera.

El elegante carruaje continúa parado, la señora manda al lacayo, que está aguardando sus órdenes sombrero en mano, que abra la portezuela, y salta al suelo con ligereza.

El sillón con ruedas se lleva á la pobre enferma, impulsado por la joven que estaba á su lado.

La señora del carruaje se llega á Eduardo que, atendiendo á sus niños, no la había visto aparecer, y le dice con voz trémula:

—¿Eduardo? ¿no me conocéis?

—¡Marta! exclamó él, dando un paso hacia atrás por efecto de la sorpresa que le había causado el hallarse de pronto con aquella mujer.

Y luego, viendo que todo el mundo tiene la vista fija en ellos por curiosidad, comprende que aquel sitio no es el más á propósito para una escena que puede terminar de un modo desagradable.

—Id, dice entonces dirigiéndose á los niños; id á donde está mamá, y decidle que la traiga una visita.

Luego, ofreciendo el brazo á su prima, añadió:

—¿Tenéis intención de venir á mi casa, no es verdad?

—Sí, contestó Marta. Estoy de paso en el país, y

Brindo porque al buelto
por pillo, por ladrón, por bribonazo
le mate de un pinchazo
como á un toro, F. Escobedo;
porque en pinchos le suban hasta el cielo,
no le admitan allí
y baje de cabeza á los infernos;
y entre suspiros fieros,
hablándole de tú,
cuál si fuera su yerno;
que después de morir vuelva á nacer,
y que nazca mujer,
y que por indecente
no la trate la gente;
que nadie que la vea
pueda decirle malas muy fea,
y que al lucir el tallo
le pongan de cochina por la calle;
que calva como un hombre
á todo el mundo con su calva asombre;
y que después de todo,
puesto que lo ha de hacer de cualquier modo,
después que esto le pase,
señores, que se case.

SANTO DE HOY.—Santo Tomás Cantuariense, Obispo y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas Nuevas, donde se celebrará misa mayor y por la tarde preces y reserva.—En las parroquias, San Isidro y otros templos habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermon, que predicarán: en los Servitas D. Estanislao Almonacid, y en el Caballero de Gracia D. Manuel Uribe.—Termina la novena de Nuestra Señora de los Remedios en San

En las Comendadoras de Santiago, se celebrará al Santísimo Apóstol por el Capítulo de Caballeros de la Orden.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su Divina Majestad de manifiesto, por la mañana de diez a doce, y por la noche de seis a ocho, en obsequio de su Divino Titular Jesús Crucificado.

Visita de la Corte de María—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias, en San Fernando.

La temperatura máxima fué anteayer de 11,1 grados y la mínima de 0.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las cuatro.—Dinorah.

A las ocho y media.—Fúncion 58 de abono.—Turno 1.º par.—*Li Ebreá.*

ESPAÑOL.—A las cuatro.—Fúncion 15 de tarde.—Turno 3.º impar.—*La redoma encantada.*

A las ocho y media.—Fúncion 106 de abono.—Turno 1.º par.—*La razon de la fuerza.—La comedia de Maravillas.*

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Fúncion 19 de tarde.—Turno 1.º impar.—*El Tributo de las cien doncellas.*

A las ocho y media.—Fúncion 107 de abono.—4.ª serie.—Turno 2.º impar.—*Suenos de oro.*

CIRCO.—A las cuatro y media.—Fúncion 19 de tarde.—Turno 1.º impar.—*La pata de cabra.*

A las ocho y media.—Fúncion 92 de abono.—Turno 2.º par.—*La fuente del olvido.—La meja majada.*

VARIEDADES.—A las cuatro y media.—*El diablo predicador.—La venganza de un marido.*

A las ocho.—*Los dos preceptores.—Por ir al baile.—Camino de Leganés.—En estado de sitio.—La palmatoria.*

MARTIN.—A las cuatro y media.—*El nacimiento del Mesías.*

A las ocho.—*El nacimiento del Mesías.*

ESLAVA.—A las cuatro.—D. Eduardo Lopez y Garcia.—*Buenas noches, señor don Simón.—El sergente Marco Bozza.—El día de los inocentes.—Bailes.*

A las ocho.—*El mundo al revés.—El album y el ramillete.—El maestro de baile.—La hebra de seda.*

—Bailes.

CIRCO DE PAUL.—A las cuatro y media.—Bar-
Azul.
A las ocho y media.—Robinson.—La soirée de Ca-
putin.
RECREO.—A las cuatro y media.—El joven Telo-
aco.—El barón de la Castaña.
A las ocho.—Don Sisicando.—La huérfana.—Los
juegos del amor.—La epístola de San Pablo.
MUSAS.—(Nuncio, 12).—A las tres y media de la r-
de y 41as ocho y media de la noche.—Nacimiento.
La venta del Mesías ó los pastorcillos en Belen.—
divertin en la selva encantada.—Baile.
BUENAVISTA.—Nacimiento.—A las cuatro, seis
media y ocho y media.

FONDOS PÚBLICOS.	CÓMPTOS PÁGINAS.		ALTA.	BAJA.
	DEL 27	DEL 28		
por 100 consolidado.	29 40	25 40		3
1. papeles.	25 40	25 40		
en la del corriente.	00 00	00 00		
exterior.	00 00	00 00		
provisional.	28 10	28 10		
sin de mes.	00 00	00 00		
guia material.	50 00	00 00		
1. papeles.	50 00	00 00		
billetes hipotecarios.	108 25	108 25		
2. a serie.	00 00	00 00		
2. a serie de España.	00 00	00 00		
compra de España.	78 50	78 50		
1. a serie.	54 15	51 90		
BUENOS-AERILES: Ob. de 2. a serie.	00 00	00 00		
1. a serie.	00 00	00 00		
de Alar á Santander.	00 00	00 00		
CARRETERAS: Abril de 1880.	00 00	00 00		
1. a serie.	00 00	00 00		
Campos: Julio de 1888.	00 00	00 00		
1. a serie.	00 00	00 00		
Campos: Londres 90 d. l.	5 13	5 13		
1. a serie.	5 13	5 13		

SECCION DE ANUNCIOS.

DE EXTRACTO HIERBALICOMITO VETERADO DE CUBERA DE DELPETH, FARMACÓMITO. 23, RUE DU BAG, PARÍS.
Este extracto representa diez veces su peso de Cubera, y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigramos.
Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Bouchut, Demarigny, Ricord, miembros de la Academia de Medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas *diptériques*, la *leucorrhée* y el *edème* de la glándula de la próstata.
También se usa bajo forma de SACCAROTU, P. H. a los niños, contra la *diphtérie* y el *ergus*. Ver el *Boletín terapéutico*, Marzo, Abril, 1870.—Precios: cápsulas, 23 rs.; saccarotu, 14 rs.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolor, Sordo 31.

Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 3, en París.

Único propietario mayorador del exáudero Elixir tónico, antifebril y antilabio del doctor Guillé, conocido desde hace 70 años y aprobado por la academia de medicina como remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades biliosas las enfermedades de la piel, contra la apoplejía, las enfermedades serosas inflamadas, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

IMPORTANTE! Mr. Paul Guigé compró en 1832 la parte Elixir que pertenecía a su predecesor Mr. Oules, y en 1837 la parte que Mr. Dorey.

Hoy es, pues, el único propietario de este útilísimo medicamento.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 16 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escorial, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS.		 MARQUE DES TABACS		AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTO
--	--	------------------------------	--	---

EL HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados : no ensucnea la dentadura; es la preparación ferrugínea mas activa, mas agradable y mas económica ; hasta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginea es mejor tolerada que el **HIERRO QUEVENNE**, sin salir de los límites de las dosis moderadas. BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El **Hierro Quevenne** se vende en frascos de 100 medidas, á \$ 3 rs. 50 c.
= — — — — —
DE LAS DOSIS: 10 CENTIGRAMOS = 250 grases., á 5 rs.
 = 400 grases., — —
Depósito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, rue de Beauv-Arts, A M D S, y en todas las farmacias. Exhájese el sello Quevenne y la marca de Fabrica arriba indicada;

**Remedio acreditado contra la tisis
y toda clase de toses y afecciones del pecho**
de Rubielos Altos (Cunical) 8 de Noviembre de 1879

DEPOSITARIOS.-Albacete, farmacia del Sr. Martínez.-Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.-Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.-Almendralejo (Badajoz), droguería del señor González.-Almería, farmacia del Sr. Vivas.-Antequera (Málaga), Sr. Espejo.-Arroyo del Puñuel (Cádiz), farmacia del Sr. Castro.-Ávila, farmacia del Sr. Rodríguez.-Burgos de Osma (Soria) farmacia del Sr. Riera.-Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Cañal.-Bailein, farmacia del Sr. Albornóz.-Barcelona, farmacia de los Sres. Fornuny, Monserrat.-Benaguil, Rambla del Centro.-Borriol, conde del Asalto y droguería del Sr. Aurit y J. Borriol.-Bujedo, idem del Sr. Cancho.-Calatayud, idem del Sr. Cano.-Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.-Cadix, farmacia de Llorente y Cuenca.-Cádiz, droguería del Sr. García.-Castellón, farmacia del Sr. Villan.-Cádiz, farmacia de las Columnas.-San Francisco de Asís, farmacia del Sr. Gascon, Ouchilleria.-Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.-Córdoba, farmacia de Avilés.-Cartagena, droguería del Sr. Rizo.-Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.-Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.-Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puento del Carbon.-Jen, farmacia del Sr. Higuera.-Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.-Jerez de la Frontera, Droguería del señor Repullo.-Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.-Leon, farmacia Sr. Merino 6

PAPEL PAGLIARI. experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—Fris, 7, rue Jaquelet.—Madrid, por mayor, Agencia española, Sordo, 31; por menor, S. S. M. Miquel.—Borrel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. Precio 7 reales.



Todo profesor en artes y ciencias, individuos de clero y magistrados que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, núm. 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.

(agua de flor de azucenas)
para refrescar, blanquear, suavizar el cutis, quitar
las pecas, etc.
MM. PLANCHAIS ET RIET,
perfumistas privilegiados, 43, rue Caumartin Paris
Mención honorífica en la exposición.
Madrid, por mayor, Agencia franco-española
Sordo, 31; por menor, a 16 rs., Sres. Morales, Freres
Pascual García y Martínez.

Sordo, 31 : por menor SS. BORRELL, H^o MORENO MIQUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCANA Y ORTEGA.

por el Dr. DELATRE, Unico aprobado por la Academia de medicina de Paris y unico premiado en la Exposicion universal de 1863 (medalla de oro), por ser mas fresco y suave (que el de *lucania*; por eso es el mas indicado para los enfermos y sobre todo para los niños, que le digieren muy pronto. Frascos en cajas de carton con el nombre del Dr. *DELATRE* y con los sellos de certificados de medicos aforismos, y del modo de usarle. — Precio, 3 francos, pesquerias y fabrica en Dieppe. — Paris, Naudin, 7. rue de Jouy. — Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, en las principales farmacias.

EAU DE PHILIPPE
DENTIFRICE SUPERIEUR

Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES,
destruye LA CARIE; fortifica LAS ENCÍAS; y calma
EL DOLOR de muelas.

Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas
le han granjeado una fama sin igual.

Pasta rosada para los dientes
VERDADERO CARMIN DE LA BOCA preferible
a los polvos PARA LOS DIENTES

JABON A LA VEGETALINA

Exento de materias corrosivas. Indispensable a
los cutis finos y delicados.

En Paris: PHILIPPE et C^{ie}, 21, rue d'Enghien.
Madrid: Por mayor Agencia Franca-Extratl.
Sardo, 31; por menor. Agua, 13 r. Odontalina,
13 r. Jabon, 5 r.

Sres. Morales, D. Martinez, Freja y P. Garcia
del Valle.

DE CH. FAVROT

Únicos procedo^res de las **Formulas**
auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exi-
jan al comprar y firma :

CH. FAVROT

Farma, 108, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección 16 r.
Cápsulas 3 r. — Depositos en Madrid
casa de los S^{res} C. S. y J. Hernandez;
Macolar; Moreno Miguel; Sanchez
y en todas las farmacias. —
La Agencia France-España, 91, calle
del Sordo sirve los pedidos.

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombrada y superioridad.

Deposito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Monterá, 8.

Ha llegado con nuevas partidas el cosechero de
 meta-Sauco, los que venderá desde 16 rs. arroba
 de muelle, respondiendo de sus cochuras.
 Tambien se vende de mazapan de Toledo
 superior y muy barato.
 Dulces de Vitoria en cajas y tarros.
 Azeitunas sevillanas gordas a 22 cuar
 barril.
 Pases de Málaga, a 2 rs. libra.
 Langostiza de Badoejo, a 4 rs. libra.
 Chorizos, a 4 y 1/2 rs. docena.
 Estras, a 9 y 11 rs. barril.
 Los rancios de Jerez, Málaga y Moscatel, lico-
 res de todas clases, muy superiores, a 9 rs. botella.

TABACOS HABANOS DE RAMARTINEZ.

PRINCIPE, 5.

de 100 tabacos desde... 100 á 400 reales.
dura de... 28 á 50 libra.
tillas de... 1 á 4 reales.

estas clases son superiores en relacion á sus pre

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un amargo origen, a saber: la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades purgativas, una purificación completa de la sangre, dan tónico y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la circulación.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutífera en el hígado y los riñones, ellas ocasionan la secreción de la bilis, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. A las personas a quienes las bilis pueden vultarse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Píldoras, con tal que a ellas se les añada las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en cada caja de medicamento.

La ciencia de la medicina no ha producido hasta el remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asustativas tan extraordinarias que, en el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el flujo vital, espesa cada partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas, úlceras, escaldaduras, etc. Este maravilloso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 24, Strand, Londres.